

Esfíngido

Eumorpha spp.



Larva de esfíngido (*Eumorpha analis*). Foto: Silvio Lanati.

Hospederos: vid.

Órganos que afecta: hojas y brotes.

DESCRIPCIÓN

El esfíngido es un insecto lepidóptero (mariposas y polillas). Si bien se han detectado varias especies en Cuyo, la más común es *Eumorpha analis*. El huevo es de forma esférica, de color verde amarillento y 5-8 mm de tamaño. Es colocado en forma individual en las hojas. Las larvas son verdes o pardas. Poseen cuatro o cinco rayas laterales lisas de color cremoso, siendo la última de mayor grosor. Pasa por cinco estadios, alcanzando un tamaño final de 8 a 10 cm. Las pupas tienen forma de capullo fusiforme, de color castaño oscuro, mide de 4,5 a 5 cm. La polilla adulta posee un tamaño de 8,5 a 10 cm. El cuerpo de ambos sexos es de color castaño rosado oscuro, fusiforme, robusto. El abdomen presenta una banda clara en la parte media y manchas oscuras en todos los segmentos. Alas con rayas blanco rosadas y manchas rojas y blancas.

CICLO BIO-ECOLÓGICO Y DAÑOS

Pasa el invierno como pupa, en el suelo. Los adultos emergen en noviembre y copulan durante el crepúsculo. Las hembras fecundadas inician la postura en el envés de las hojas. Luego de 10 a 15 días nacen las larvas, de aproximadamente 4 a 5 mm de largo. Estas devoran los restos del corion y comienzan a alimentarse de las hojas de la vid, sin realizar grandes desplazamientos; una vez

defoliada una planta, las larvas se trasladan hacia otra cercana. Luego de unas 6 semanas alcanzan el tamaño final, dejan de alimentarse, cambian la coloración de verde a pardusca y bajan al suelo para enterrarse en cámaras subterráneas a escasa profundidad. En la segunda generación, el comportamiento es similar al ciclo anterior, pero las larvas inician su proceso de empupamiento en el suelo o en la superficie cubierta de hojas secas para pasar el letargo invernal. Si se presentan condiciones de temperaturas estivales tardías u otoñales anormalmente elevadas aceleran los procesos y es posible que se inicie otra generación.

Los **daños** están constituidos por la ingesta de las hojas y brotes. En ataques severos, el debilitamiento de la planta puede producir que los frutos no alcancen tamaño, color y tenor azucarino normal.

MONITOREO

Buscar todos los estados: huevos, larvas y pupas en hojas. Se pueden detectar larvas por la presencia de excrementos y de daños (defoliación). Durante el invierno buscar pupas en el suelo. En primavera-verano buscar huevos, larvas, pupas o adultos en hojas.

MANEJO

De detectarse gran presión del esfíngido se pueden tomar las siguientes medidas:

- Culturales: en invierno realizar aradas para eliminar las pupas enterradas. Durante el ciclo vegetativo, se pueden extraer manualmente de las plantas.
- Químicas: el momento oportuno sucede en primavera, desde el nacimiento de las larvas hasta 15 días después, cuando las mismas alcanzan 1 a 3 cm de longitud.

BIBLIOGRAFÍA E INFORMACIÓN

ADICIONAL

Cucchi, N. y Becerra V. (2009) Manual de tratamientos fitosanitarios para cultivos de clima templado bajo riego Sección III: Vid. Tomo 2. Pp 93-97.

